

IESVS, MARIA, IOSEF.

I N

PROCESSV
FISCI · SACRÆ · ET
CATHOLICÆ MAIESTA-
TIS DOMINI NOSTRI
REGIS.

Pro Regio Fisco.



Viendo tenido noticia Francisco Aznar, Guarda del Peage de la Villa de Cariñena, que Iuã del Casso Carretero traía de Zaragoza vnos fardos de mercaderias con Guillermo de Viñas, salio a 8. de Febrero de 1653. a la partida del Rómeral, que es descamino, y desuio de dicha Villa, aunque de su termino; donde sucediendole, como auia imaginado, encontró el carro que las conducia, que auiendo cruzado por el monte tres caminos desde el que ba drecho a Cariñena, hasta llegar al puesto referido, hazia huyda de la tabla de dicha Villa, con animo de defraudar los derechos del Peage. Detruuo el carro inuocando la voz del Rey, por
A que

que a toda priesa pretendia escaparse de la ocupacion, y ocupò las mercaderias, por no auerlas manifestado en el Peaje de Cariñena. Y auindose introducido la causa ante D. Pedro Diez de Aux, Bayle de Daroca, declaró se restituyeran a Iuan de Poyet, entendiendo no auia sido legitima la ocupacion. De cuya sentencia el Procurador Fiscal de su Magestad interpuso apelacion al Señor Bayle General, dõ de se pretende por el Regio Fisco la reuocacion.

Dos fundamentos se ponderan para la defensa del conuenido. El primero es, que no ay Fuero, ni Acto de Corte que disponga, que el que va a Daroca pueda manifestar sino es en la misma Ciudad; porque el Acto de Corte no habló específicamente de lugar alguno de la Comunidad. El segundo, que quando lo huuiera dispuesto, quien manifiesta en Paniza, ò en otro qualquier lugar de la Comunidad euita el frao, que por no auer manifestado en el primer lugar se puede pretender. Y finalmente se pondera que no se presume se comete frao, sino ay utilidad, y que de no auer manifestado ninguna se le seguia a Poyet, pues con la carta de franqueza, quando manifestara estaua exēpto de pagar derechos.

Para satisfacion del primer fundamento se pondera lo primero, que en este juyzio solo se atiende a la verdad, *Foro el Señor Rey, tit. de Pedatic. Urbano Ximenez, en el discurso del oficio del Bayle, §. 5. num. 21. comentando las palabras del Fuero. Solo verdad del feyto atendida, en el num. 22. ex Minsingerio centur. 6. obser. 44. num: 3. dixo: Que el Iuez, que tiene esta clausula en su comision, puede juzgar como Dios, que solamente atiende a la verdad.* Y siendo esto cierto, tambien es indubitable, que en la Villa de Cariñena ay tabla donde se cobran los derechos Reales del Peaje; porque el Acto de Corte. Capren que se culle

3
en la Ciudad de Daroca, no restringió a que solo en la misma Ciudad se hiziera esta colleccion, sino que la alargó a sus Aldeas, en las finales palabras, después de la tasa de los derechos, fol. 12. ibi: *El qual Peage se culle, & deve cullir en la dita Ciudad de Daroca, y sus Aldeas.* Con que ya cessa la diferencia, que exaduerso se ponderaua entre el Peage de Calatayud, y de Daroca, puesto que no ay otra que elauer nombrado estos dos Años de Corte, el de Calatayud in rubro las Aldeas, el de Daroca en el fin de lo dispositiuo. Y es de aduertir, que la forma que determinaron los Comissarios nombrados por su Magestad, para cobrar los derechos del Peage en Daroca, y sus Aldeas, quisieron se obseruara en Calatayud, y las demas Comunidades del Reyno, como se colige del versiculo *Semblant sentencia;* fol. 33. y la margen, ò apostilla ibi: *Como arriba en el Capren de Daroca.*

A mas, que en el articulo 13. de las defensiones confiesa la parte contraria, que así como ay tabla del Peage en el lugar de Paniza, ay tambien en el de Cariñena, y los testigos que produce lo prueuan, & nulla est maior probatio partis confelsione, *Suelues in semicentur. consil. 14. num. 6. Ludouis. decis. 408. num. 1. ibi: Adest clara, & explicita confessio partis aduersæ in positionibus per ipsum datis, quæ confessio facta in positionibus plene probat, & praiudicat ponenti,* con los que cita.

Califican esto mismo las letras citatorias de los testigos, donde a Francisco Aznar le nombra el Bayle de Daroca administrador de la tabla del peage de Cariñena, que por el oficio que ocupa no se presume ignora las tablas donde se cobran los derechos del peage en su districtu, y Baylia, *Mascard. conclus. 878. num. 8.* y en la sentencia dize: *Declaramos la ocupacion hecha por Miguel Aznar,*

administrador del peage de la Villa de Cariñena, &c. que fue aceptada por la parte contraria, sin protestacion, con que cõfesso, y aprouò todo lo que contenia, Grati. discep. 769. num. 25. & 717. num. 16. & 17.

Y quando esto no fuera suficiente para prouar que en Cariñena ay tabla del peage, la cõstumbre que de percibir los drechos en dicha Villa; es tan notoria que no es necessario prouarla, *ex Crasset. cons. 147. num. 5. ni aun alegarla, D. R. Sesse decis. 92. num. 7.* pues de los testigos que deponen por el Regio Fisco, quatro han sido Guardas, ò administradores de aquel peage por muchos años, quibus *immorari amplius videtur iuciosum.*

Llegando a la satisfacion del segundo fundamento, y justicia original desta causa, se supone in facto por cierto que las mercaderias salieron de Zaragoza a 7. de Febrero de 53. prueuase con el albaran de guia, y los testigos de la parte contraria, que llegaron por el camino real, y derecho desta Ciudad a los terminos de Cariñena, y que auiedo dexado el dicho camino real cruzaron el monte, como lo depone Martin Valero, Guarda del Coscojar de Cariñena, diziendo, que en vn dia del mes de Febrero del dicho año por la mañana oyò en la partida de Pedro Azaylla, por el monte del Coscojar, *que arreauan unas mulas, y salio al encuentro, y vio que con vn carro el dicho Iuan del Casso cruzaua el monte, auiedo dexado el camino real de Zaragoza que se va a Cariñena,* y sobre el articulo quinto dize, vio cruzaron dos caminos que van a Cariñena.

Iuan del Casso, testigo producido por Poyet contesta, en que dexaron el camino real de Zaragoza a Cariñena, y que guiados del dicho Martin Valero cruzaron hasta llegar donde se hizo la ocupacion de las mercaderias por Francisco Aznar.

De que se infiere, que en quanto al descamino, y desuio de la carretera real que vâ a Cariñena no puede auer dudas; las mercaderias conducidas por caminos insolitos, y desusados, caen en comisso, y deuen ser ocupadas por la cõgetura veemente que resulta del lugar apto, para defraudar los derechos Reales, *Bobadilla en su politica lib. 4. cap. 5. tit. de los juzgados de sacas, y aduanas, num. 15. Mexia alios referens in tract. de pane conclus. 1. num. 20. l. 1. tit. 7. p. 5. ibi: Deuen ir por los caminos vsados, § l. 5. eodem tit. ibi: Deuen ir por los lugares do se deue pagar el portazgo, quibus iungendus, Paul. Fusc. ad singularia in viroq. iur. vers. Repertam contra solitam viam. num. 2.*

Para conuencer en este delicto bastan congeturas, y prouanzas mas leues, por ser de calidad que consiste en el animo, y de ordinario se comete ocultamente, y con mucha cautela, *Mascard. de probat. conclus. 334. num. 1. § num. 31. § 32. ibi: Et ratio est nam cum talia clam commitantur propterea difficilimum sit in ijs habere probationes, ideo lex contenta est probationibus facilioribus, l. non omnes, § a Barbaris, ff. de re militari cum alijs. Vna de las congeturas mas ciertas de querer defraudar los derechos Reales, es auer dexado el camino Real, y cruzar el monte. Idem Mascard. ubi sup. num. 22 ibi: Exrat, § alia coniectura, qua probari potest quempiã voluisse fraudare vectigal, nam siquis cum mercibus per inusitatas vias pergere, § tritas relinquere visus fuerit, vectigal fraudare velle presumitur, es de Bartulo al texto, in l. qui Fiscales, C. de nauicul. y otros que juntò Mascardo.*

Y no puede ser disculpa, dezir que no estaua el carro fuera del territorio de Cariñena, y que tenia lugar aun de manifestar, porque basta auerse hallado en yn camino que no es el Real, y derecho que vâ de Zaragoza a Cariñe-

na, auiendo salido desta Ciudad, aunque estuuiera en el mismo territorio de dicha Villa, idem *Mascard. v. 27. ibi: Secundo tibi amplianda est, ut illa cōiectura vera sit* (que es la precedente) *Etiā si extractio non dum perfecta sit: Etenim nihilominus pœna committitur, sufficit nāque esse reperitum in via non recta, licet nondum exierit, è territorio, ut tradit ab Alber. de Rosat. in tract. de stat. 2. p. 3. q. 6. Bart. in d. l. qui Fiscales, C. de nauicul. lib. 5. Bertach. in tract. de Gauell. q. 9. p. princip. num. 18. & 19.*

Esta doctrina tiene verdadera aplicacion, segun la distincion que hazen los Doctores, quos congelsit Bobadilla, ubi sup. num. 13. hasta el 15. quando la ley no habla con palabras de preterito, como si dixera *el que huuiere sacado, el que sacò incurra en tal pena*, porque entoncés seria necesario delicto consumado, y no seria bastante hallarle descaminado para salir del termino donde deuia pagar derechos al que conduce las mercaderias, pero quando la ley dispone el incursio de la pena con palabras de presente, o de futuro, como el acto de Corte fol. 18. que dize: *Item, que todo hombre que ha de pagar peage, & no lo pagará. & fende passará caminando, o irá descaminado, que pierda las mercaderias, o mercaderias de que peage deuia pagar, basta hallarle descaminado, y fuera del camino real para declararlas por perdidas, in terminis Bobadilla, num.*

14. *Y si solo por estar en el territorio donde se deue manifestar se euitase el frau que se comete por el descamino, se figuria, que assi el acto de Corte referido, como el de Item que qualquiere persona, fol. 62. tit. Capitoles segun forma, están sin efecto, y no son de importancia, porque no pue de auer descamino sino es en el mismo territorio, dexando la carretera real, y buscando sendas, y caminos inusitados*

dos del mismo territorio para passar a otros lugares, y para poder escutar del frao este fundamento auia de ser conuertible esta proposicion, todo camino real, dentro los terminos de vn lugar, es del termino; luego todo el termino es camino real, porque la ley dispone, que dexando el camino real, y cruzando por sendas desusadas, caygan en comisso las mercaderias; luego no le puede escutar a Poyet el que el carro estuuiera dentro los limites de Cariñena, auiendo cruzado el monte, puesto que se apartò del camino real, y de la tabla de Cariñena, como lo depone el 3. testigo que ha producido.

Ni puede ser de consideracion lo que se dize, que el peage de Cariñena, y de Daroca es vno, y que manifestando en Daroca no tenia que manifestar en otro lugar de la Comunidad. Porque se responde lo primero, que la obligacion de manifestar las mercaderias en el primer lugar donde ay tabla, es precisa para elidir, y quitar la presuncion que resulta de querer defraudar los derechos, passando sin pagar en el puesto donde se cobran, porque se presume, que quien del primer lugar se cautela harà lo mismo en los demas, *Bobadilla ubi sup. num. 15. ibi: Las congeturas de querer defraudar los portazgos, ò aduanas, y otros derechos, tambien son las mismas, y otras refieren los Doctores, y entre ellas es passarse de la casa, ò tabla de la Aduana sin pagar, segun lo responde el Iurisconsulto Marciano, añadiendo al passar sin pagar, la circunstancia de ir por caminos insolitos, se haze mas vemente la presuncion, D. Franc. Lucanus de Fisco, § eius privileg. in 4. par. tit. de publican. § vectigal. num. 14. ad predicta facit, quod inquit Bart. in l. presidii. C. de cursu public. lib. 12. quod si quis debet sequi semper viam rectam, § publicam, qua communiter omnes utuntur adeo quod si extra eam rep-*
ria-

riatur mala suspitio generatur contra eum, quod dixit esse notandum contra portantes aliquid.

Y si se admitiessse esta satisfacion se seguiria vn grauissimo inconueniente, que diziendo el que conduce las mercaderias que pagara en el vltimo lugar de la Comunidad, puede cruzado los terminos por lugares extraordinarios, y ocultos, apartandose de donde ay tablas, con grandissima facilidad hazer lo mismo en el vltimo, con que por la huyda, y estar en ageno territorio se libraria de pagar derechos muchos mercaderes, *vid. Bobadilla ubi sup. num. 17. in fin. cum Iulio Claro, & alijs quos citat. Bertachin. in tract. de ganell. & veltigal. 6. p. nu. 14.*

Para que pudiera escusarse de pagar derechos en Carriena el que va a la Ciudad de Daroca, era preciso que fuera por el camino real, y derecho que va de Zaragoza a dicha Ciudad, como lo dispuso el acto de Corte sobre el Capreu de Teruel, fol. 19. in prim. columna, ibi: *Item, que qualquiere, o qualesquiere portantes mercaderias vayan a la Ciudad, por el camino real que drechamente viene a la dicha Ciudad de Teruel, que no sean tenidos pagar peage, sino en la dicha Ciudad; luego el que torciere el camino, y se apartare de la carretera real no se escusare del incursio del comisso por no pagar en el primer lugar, puesto que falta a la circunstancia formal que puso el acto de Corte de ir por el camino real.*

A mas que esto solo esta preuenido en la Ciudad de Teruel, no en otras Comunidades, y si por paridad se extiende a ellas es forzoso sea con la calidad de no ir descaminado, porque seria mas ampliacion (que la ley no la quiso) que extension, pues no seria a casos semejantes, sino diuersos, y mas priuilegiados.

Iuan del Casso, no solo fue derecho por el camino real a

Daroca; pero dexandolo cruzò por el monte tres caminos por apartarse del, y assi las mercaderia que conducia legítimamente fueron ocupadas.

Perfuede con mayor fundamento esta verdad lo que deponen siete testigos sobre el artic. 7. de la demanda.

El testigo 2. dize: que es tan cierto tienen obligacion de pagar derechos en la tabla de Cariñena los que van de esta Ciudad, como los que a ella vienen, y pasan por dicha Villa, y que es descamino la partida del romeral para su tabla, que tiene concertado (como administrador que es del peage) con Francisco Baquero, Tendero de Paniza, y con Pedro Navarro, vezino de Cerberuela, y Bernal arrendador de los montes de vistabella, que pasan por el romeral mercaderias, le den vn tanto cada año para no perderlas, porque passando por dicha partida van descaminadas.

El tercero concluye de auer ocupado en la misma partida vnas cargas de carbon por el descamino.

El testigo 4. deponé de vn frao que ocupò de erraduras en el camino de carratòs, y aunque dize que se compuso auiendo traydo albaran de Paniza, que era de donde auia salido el que las conducia, de ay se infiere, que no auiendo quedado absuelto, no se puede hazer argumento para dezir que solo el que no manifesta en el vltimo lugar, va descaminado, è incurre en la pena de perder las mercaderias, porque el auerse compuesto no decide la duda.

El testigo 5. que ha sido administrador, y arrendador del peage de dicha Villa, contesta en que es descamino el romeral para las mercaderias que van, y vienen a Zaragoza, y deponé de dos fraes, que ocupò.

El testigo 6. que es Francisco Baquero deponé, que paga vn tanto de los derechos del peage al Tablagero de Ca-

riñena, porque no le ocupen las mercaderias que trae, y lleua a Zaragoza por el descamino de la partida del romeral, y la vexacion que redime en esta diligencia, es euitar no le registren cada dia las mercaderias que frecuentemente conduce.

El testigo 7. concluye en el descamino, y de vna ocupacion de vn frao de vna carga de laton, y otra de nuezes.

El 8. dize, y sabe bien que todas las mercaderias, assi viniendo de Zaragoza, como yendo a Zaragoza, que passan por dicha partida del romeral, sin entrar a manifestar en el peage de Cariñena, que aquellas van descaminadas, &c.

De las deposiciones destos testigos se prueua, que la partida del Romeral es descamino para la tabla de Cariñena, assi lleuando mercaderias de Zaragoza, como trayendolas a esta Ciudad. Sin que obste dezir, que no ay actos prouados de auer ocupado fraos a los mercaderes, que van de esta partida a la Comunidad de Daroca. Porque se responde: Lo primero, que auiendose prouado, assi con los testigos desta parte, como con los producidos por la contraria, que el carro dexò el camino real, para llegar al puesto donde se hizo la ocupacion de los nueue fardos de mercaderias, està prouado el descamino: y aunque este fuera el primer acto de auerlas cogido en dicha partida, era legitima la ocupacion, puesto que no ay duda que iban descaminadas, por auer dexado el camino real, y cruzado los montes apartandose de la tabla de Cariñena, por lo que se ha ponderado.

Lo que se opone al testigo 6. es de leue fundamento, pues consta de su mesma deposicion, que el auerse concertado con el tablagero de Cariñena, era por tener noticia, que

que si passaua por la partida del Romeral sin manifestar en Cariñena cometia frao, pues assi lo deponc. Luego no fue hecho voluntario, sino preciso, pues a este concierto le obligaua la noticia del descamino, y fuera facil desengañarse en mas de nueue años que ha continuado en pagar derechos en la tabla de Cariñena.

Ni obsta la vltima ponderacion, de que no se presume frao, ni dolo, quando a la parte que lo comete no se le pue de seguir vtilidad; porque si huuiera manifestado Hernando de Viñas, tenia Poyet carta testimonial de Franqueza; con que se escusaua de pagar derechos. Porque se responde que no està prouado que la lleuara consigo dicho Viñas, que es lo que pudiera librarle de pagarlos, *Obser. Costumbre es, tit. de Lezdis, § Pedaticis, Act. Cur. Costumbre es tit. Sentencias, fol. 13.* Y assi la razon ponderada, no se aplica al caso presente, antes tiene lugar la contraria, para presumir, que por no lleuar la franqueza, se apartauan de la tabla, por no pagar los derechos del Peage.

A mas de todo lo discurrido se pōderan los mendacios, q̄ de las deposiciones de nuestros testigos se le prueuan a la contraria de auer dicho vnas vezes, q̄ el carro era de Cariñena, otras que iba a Teruel, y la disculpa de q̄ auia quemado algunas mercaderias en Cariñena por temor de la peste, no sufraga para no pagar derechos, porque como deponen los testigos por esta parte producidos auia vn ministro en la puerta de dicha Villa, para despachar a los passageros, sin que entraran en ella, con que se descubre la poca defensa que puede tener en el frao que ha cometido, sin que le sufrague el dezir, que Francisco Aznar no era ministro, porque consta de la nominacion en processo, y es querer introducir muchos delictos con leues fundamentos. Y assi espero, que por ser releuantes los que se han ponderado
por

por su Magestad, se ha de reuocar la sentencia del Bayle
de Daroca. Sub censura a 13. de Octubre de 1636,

Carolus Bueno, & Piedrafita, I. V. D.